

LA REVISTA

DIARIO INDEPENDIENTE

AÑO II

San José, martes 1º de Enero de 1901

NUMERO 491 *ab26*

LA REVISTA

SALUDA

— AL —

SIGLO XX

DESEANDO A SU PATRIA

UN AÑO Y SIGLO NUEVOS DE LIBERTAD Y PROGRESO

El Cuerpo de Colaboradores
Saluda á los Favorecedores

de
"LA REVISTA"



Los Empleados
de Oficina

saluda á los amigos de

La Revista

La esperanza es el sueño
de un hombre despierto.
ARISTÓTELES.

"No hay encanto en el encanto
Cuando las penas no hieren,
Las flores del alma mueren
Si no se riegan con llanto."

Artón García

Director de "La Revista"

Saluda atentamente á sus Colegas, Colaboradores, Agentes, Corresponsales y Favorecedores

¿Qué es nuestra vida más que un breve día
Do apenas sale el sol cuando se pierde
en las tinieblas de la noche fría;

¿Qué es más que el heno, á la mañana verde,
Seco á la tarde? ¡Oh ciego desvarío!
¿Será que de este sueño me recuerde?

RIOJA.

Los Tipógrafos

de

La Revista

á Sus amigos



CONTECIMIENTO por demás grandioso é importante es la aparición de un nuevo siglo en el escenario de la vida humana para que podamos pasarlo sin rendirle el homenaje de nuestro pobre esfuerzo.

LA REVISTA, acaso el último de los miembros de la Prensa Nacional, ha querido adornar siquiera con una flor la frente majestuosa del SIGLO XX y para realizar tan hermoso desecho le consagra este humilde número matizado con las bellas producciones de las galanas plumas que acompañan á la del Director de esta hoja.

Sería nuestro sueño de oro hacer una edición más grande y lujosa, pero nos ha sido imposible: Esperamos al año entrante para, con mejores elementos, hacer algo más significativo y dedicar su producto á La Caridad.

EL SIGLO XX

Fue el siglo que ha muerto, el siglo de las luces. Sea el que hoy nace el siglo de la vida práctica.

Buen planteo y buen desarrollo se ha dado á importantísimos problemas que deben solucionarse en el primer cuarto de este siglo especialmente para Costa Rica. Basta ya de teorías que nos han llenado de aire, de malas imitaciones que nos han puesto en ridículo y de aventurados tentos que nos han costado capitales de libertad y enormes sumos de aliento. Hemos vivido mirando siempre hacia arriba, impidiendo á los ojos observar las escabrosidades del camino á cada tropiezo, un grito de rabia para la piedra inocente en que tropezamos y una blasfemia para la tierra que recibió nuestra caída. Hemos luchado á brazo partido para llegar á la cima con nuestro espíritu lleno de esperanzas á variarlo, en el tonel doblado de las ilusiones, tonel sin fondo como el de las Danaidas de la fábula griega.

Es preciso ser prácticos: tomarle el peso á cada idea y analizar con paciencia la formación de cada gota de sudor, para no lanzar aquellas á corriente de aire demasiado densas, ni éstas enredar surcos de terreno estéril.

Seamos pueblo y no rebaño, hombres dignos de ser gobernados por leyes y no esclavos acreedores al látigo del señor. Conozcamos á fondo nuestras fuerzas y no las empuñemos en empresa de titanes.

El capital de nuestras energías de pueblo niño hay que economizarlo para echarlo de una sola puñada en el momento oportuno, cuando podamos recogerlo de nuevo, cuando gane interés, cuando se traiga enredadas en su hoja de finísimo acero, presas de libertad y de justicia, trofeos de bienestar y de riqueza. Y formemos legión, hagamos bloque, han pesado cuántales los confetti que arrojamos en la muerte del otro siglo y á nadie hirieron en el rostro.

Seamos idólatras de la santa idea de la patria y arrojemos á la hoguera de su altar purísimo los ídolos que nos han cegado con los reflejos de sus pupilas de vidrio. Brilló altísimo nuestro nombre de pueblo aun cuando no se inscriban en las enciclopedias nuestras hazañas de caballeros andantes.

Y es preciso dominar nuestro carácter, mejorar nuestra sangre, poner válvula de seguridad á nuestra aspiración sin límites. Miremos el camino que vamos á recorrer, apacemos las piedras pequeñas y hagamos rodeos para subir á las ro-

cas; midamos nuestras fuerzas y no marchemos á paso gimnástico; que si hemos de llegar, no será sin el aliento que sostiene la vida, ni sin las piernas que sostienen el cuerpo. Y siempre hacia adelante, pero sin olvidarnos de mirar á veces hacia atrás, que la distancia vencida es ejemplo é impulso para la que aún falta que vencer.

Con que á la lucha, pues, cien años están tendidos á nuestros pies para recorrerlos con mesura; son un capital que no debemos derruchar si queremos que la generación que los separa no se avergüence de la generación que los vio nacer.

M. G. L.

AÑO NUEVO

¿Un año más? ¿Qué hermosas ilusiones
Disipa el viento de la noche triste!
¿Que oscuras tantas el paisaje viste!
¿Qué infierno el paso en el camino está!
¿Un año más? ¿Una esperanza menos
Que vuelva con dolor de la vida!
¿En la larga carrera de la vida
Un sueño menos, un abismo más!

¿El tiempo, el tiempo! ¿Cuán ligero pasó!
¿Cuán presto, en el su velo, camará!
¿No trabaja, no nadie, á nadie espera,
¿O no, al menos, buendo es triunfador,
Los siglos de su cerro son los siglos
Que giran en perpetuo movimiento;
Su ritmo es el ritmo pensamiento
Que permanece inexcrutable en Dios!

Como los vientos del mar, como la nube
Que arrastra el viento en roncó torbellino,
Como el rayo del cielo en su camino,
Vuelan los hombres de una en otra edad;
¿Cuántas generaciones han pasado!
¿Cuánto gozadete, cuánto imperio fuerte
Hundidos en las sombras de la muerte!
¿Qué queda de ellos? ¿Pelo y vanidad!

CARLOS WALKER MARTINEZ

Siglo Nuevo, ¿Vida Nueva?

Y á esto llaman fiestas?
Y á esto llaman divertirse?
¿Válgame Dios, y qué atrasados nos encuentra el Nuevo Siglo!
Nos encuentra, como si dijéramos en paños menores.
¿Han visto ustedes idiotas?
¿A dónde está esa alegría propia en un pueblo culto?
¿Llaman divertirse á eso de lidiar toros, mañosos como bueyes, y ver que dos mentecates se den de bofetadas?

¿Tiene maldita la gracia que nos tiremos á la cara puñados de confetti?

Una muchedumbre abigarrada que bebe y juega, eso es todo.

Bebe para adquirir una alegría brutal y juega para aliviar sus miserias.

Se confunden, jovencitos con el bozo apenas sombreado y ancianos que arrojan los dados con mano temblona.

En la misma mesa, padres é hijos corren los mismos albuces.

Todos buscan el dinero que no produce ya el trabajo, haciendo rodar los dados.

El holgazán, *talav*, más hábil, como que los dados son sus herramientas de trabajo, le saca el dinero al artesano trabajador y al empleado de poco sueldo.

Y con la pérdida, irreparable, la deuda, y después el trago que embutece.

Digan ustedes ahora si está bien gobernado un país que ha aprendido á jugar y á adquirir deudas.

Jugadores, siempre los ha habido, es verdad, pero ahora todo el mundo es jugador.

El campesino y el joven estudiante de provincia, los de la clase media y los de la clase elevada, todos saben lo que son *boqueras* y *presudas*.

Todos han sentido la grata emoción del que *echa* en el tapete un par de *bracos* y el desconcierto del que *echa aces* ó *cuatros*.

En la ruleta, ve Ud. rodeado la mesa cuadrada á caballeros que nunca habían salido de su casa para nada malo.

Personas serias, muy serias están ahí, esperando que pare la bola y *cambien* su número.

Si logran ganar un *pleno* ó un *casa grande* se van á su casa y llevan á su mujer y á los niños á los toros.

Si pierden, la familia no va á los toros, y tiene que conformarse con los tradicionales confites.

Digan ustedes si esto no abruma.

El juego, tiene también su lado cómico.

Esas *vacas* que hacen los novicio, entre temores y dudas.

Hay en la mesa uno de esos jugadores de largos colmillos, mañosos y taimados.

El novicio, pálido de antemano, dice con voz insegura.

—Una libra en eso.

—Tiro á Ud., joven—dice el de los colmillos dando golpecitos con el *churruco* sobre el dinero.

Tira los dados... se detiene el primero: es una *cena*... el novicio tembla "como la hoja en el árbol"... se detiene el segundo dado: es un *as*.

El *spira* el novicio, recoge los dados y se dispone á hacer su suerte.

El otro, el *copañero* de *vaca*, fempinándose para ver sobre las cabezas de los jugadores, siente que va á escupir el alma, así está de emocionado.

Salen los dados del cubilete y resultan dos *cuatros* abrumadores.

El de los largos colmillos recoge el dinero con mucha cachaza, y dice mirando al novicio.

—¿Qué dice el *traido*?

El *traido*, no dice nada, se ha quedado mudo, y no hace más que mirar á su socio haciendo un gesto como diciendo:

—Yo no he tenido la culpa!

El jugador viejo, impassible, como el que está acostumbrado á desplumar gorriones, agita los dados en el cubilete y sigue el juego.

Por otro lado, multitud de perdidosos, más tristes que una ele-

gía van de mesa en mesa sin saber qué hacerse, se meten las manos en los bolsillos como buscando una peseta rezagada, y esperando la ocasión de decirle á algún amigo ganancioso:

—Tienes ahí un colón que me prestes?

Una noche un joven pálido, sin corbata, con el sombrero calado hasta las orejas, me detuvo en una puerta del hotel para decirme con toda confianza:

—Dáme cinco pesos que necesito.

—Pero si yo no tengo...

—Que no tienes y acabas de hacer diez albuces seguidos? Parece mentira que tú me niegues esa miseria!

—Pero hon brel! ¿Ud. se ha figurado que yo soy su papá?

—Tenga usted amigos para esto!, exclamó el sablista y se alejó muy disgustado, mientras yo me quedaba sin saber quien era aquel pobre diablo.

Así nos ha encontrado el siglo XX y así nos hemos despedido del XIX; el pobre siglo XIX, abrumado ya á motes y á epítetos ásperos.

La aurora de la nueva centuria nos encuentra jugando, bebiendo, arrojándonos *confetti* á los ojos.

Nos encuentra tristes, pobres, con las mismas preocupaciones, con las mismas tonterías, la misma indolencia, el mismo lujo y...
¿Con el mismo Gobierno!

G. G.

San José, 31 de Dic. de 1900.

LOS ROSAS

Canción

En su festón blanco mi mano
Con amor coloró, temblorosa,
Una flor ¡pobre flor! una rosa
Que ayer mismo la joven regó.

Hey mis lágrimas riegan dos rosas:
Una pálida, exánime y yerta,
Otra fresca, cubriendo á la muerta
Con su rica fragancia y color.

A la noche del frío sepulcro
Te juntas dos flores de un día;
Con el alba una de ellas se abría,
Con el alba la otra expiró.

Al secarse una rosa sin alma
Con su esencia perfuma el ambiente;
Al secarse la rosa viviente
¡Ayl se lleva su esencia mejor.

RICARDO DEL MONTE

¿QUÉ ÉRAMOS?

Aun no se había extinguido el eco atronador de la Revolución Francesa que al guillotinar al buen rey Luis XVI había dado el golpe de gracia al Derecho Divino de los Reyes. El Primer Consul deslumbraba al Mundo con su brillante campaña de Italia y se abría pase, con el audaz golpe del 18 Brumario, para escalar el trono

tiuto aún en la sangre del último de los Capetos. Austria, con la casa de los Hapsburgos, aquella generación de reyes, que como símbolo de sus pretensiones de dominación universal ostentaba en su blasón las cinco vocales del alfabeto, (Austria est imperare omni universo), se hallaba en completa decadencia á causa de las violentas reacciones producidas por la división entre católicos y protestantes y por las reformas josefinas, derogadas por el Emperador Leopoldo, apenas implantadas. La joven Prusia, bajo la dinastía de los Hohenzollern se levantaba potente de su pequeñez y miseria, hasta ponerse á la vanguardia de los principados germánicos. Rusia, regida por el caballeresco Pablo Primer, admirador de Bonaparte, hostilizaba á Inglaterra, secuestrando los barcos ingleses fondeados en puertos rusos y resucitando la neutralidad armada. Inglaterra, bajo la dirección del hábil estadista Pitt echaba los cimientos de la poderosa liga europea que había de dar en tierra con el poder del primer capitán del siglo. España, nuestra madre patria, la que fué asombro del mundo por su rápido ensanchamiento y grandeza, arruinada y envilecida con el gobierno de reyes y ministros incapaces, se hallaba bajo el mando del débil Carlos Sexto y su fatuo ministro Godoy. Italia dividida en pueblos sin vínculo de ningún género, era presa de los austriacos y despertaba la ambición de su vecina Francia. Roma, la cabeza de la cristiandad, la que había abierto campo á la civilización con el filo de su espada y moralizado al mundo con la difusión del cristianismo, acababa de ser incorporada por Napoleón á Francia, y despojado de su autoridad el Pontífice Pío VII.

El Oriente, adormecido en la molición y el lujo yacía en el más espantoso absolutismo sin dar señales de vida nacional; en cambio, América acababa de despertar á la vida de la libertad con su legendaria campaña contra la soberbia Inglaterra, y con su precoz grandeza mostraba ya cuanto valen para el porvenir de los pueblos, los sólidos fundamentos de su constitución política.

Tal era la situación de las principales naciones del mundo al despuntar la aurora del siglo XIX, de ese asombroso siglo que había de presenciar la catástrofe del Imperio Napoleónico, de cuyos escombros había de surgir Prusia, puesta á la vanguardia de Europa por el genio del Gran Canciller de Hierro; la unidad italiana, la gran obra de Mazzini y Cavour; el despertar de Grecia después de un letargo de muchos siglos; la independencia de las Repúblicas de Centro y Sur América; la organización de las monarquías sobre la base del sistema constitucional; de ese siglo que nos traía adelantos asombrosos en todos los ramos del saber humano; que había de llevar

á cabo la obra más grande de ingeniería, la apertura del canal de Suez, en cuya perforación se emplearon diez años de trabajo y se ocuparon 50,000 hombres, y que se despide prometiéndonos las no menos gigantescas é importantes obras de los canales de Panamá y Nicaragua que han de ser veneros fecundos de riqueza para el comercio universal.

Hoy que con religioso respeto ponemos el pie en el umbral del siglo XX, asombrados de lo que resta aún por recorrer entre sombras y miserias, duélenos en el alma ver á las Naciones que se precian de civilizadas empeñadas en guerra con pueblos dignos de mejor suerte: si China se halla sumida en la barbarie y ha dado motivo á la guerra con que se la amaga, las Naciones europeas cuentan con poderosos elementos para salir adelante en su empresa sin recurrir á barbaras represalias que desdicen de las pretensiones civilizadas que invocan para abrir las puertas del Celeste Imperio: si lamentable fatalidad dió origen á la guerra que arma á Inglaterra contra la pequeña república del Transvaal, comparece lo indecoroso de luchar á brazo partido el gigante con el pigmeo y la circunstancia de estar aquel buscándole camorra á este en su propio suelo, poseer éste tesoros que pudieran haber despertado la codicia desmedida de aquel, luchar uno por la conquista y el otro por su autonomía; y en suma, piénsese que las invasiones con los horrores que son su obligado cortejo, serán negro manchón que no podrá quitar el Nuevo Siglo por más que como aguinaldo nos ofrezca halagüeñas promesas de civilización y progreso.

TRANQUILINO SÁENZ.

— o —

EL BESO DE LOS SIGLOS

¡Un siglo que murió...! ¡Adiós!

¡Un siglo que nace hoy!— Bienvenido seas!

La ley de los contrastes es la ley universal. A un día que desaparece, otro se presenta, á un año que huye, otro que corre á la lucha, y á los aplausos de un siglo que nos recibe en triunfo se oponen los lamentos de otro que al caer en el sepulcro de los tiempos grava en nuestra mente recuerdos á veces gratos, á veces dolorosos; como aquellos, los triunfos del Derecho, las epopeyas por la Libertad; como estos, la opresión de los pueblos!

No quiero hacer la apología ni lanzar el anatema al Siglo de las Luces, cuyos últimos años han sido angustiosos para nosotros, pero algunas consideraciones, que esa despedida eter-

na al tiempo y que ese saludo lleno de esperanzas y de ilusiones que al mismo hacemos me inspiran... me arrebatan estas frases, que desde luego contienen mi voto por la felicidad de los amables lectores de "La Revista."

Rayos de luz deseara mi pluma para dar todo el colorido á las ideas que bullen en la mente, para dar mi adiós al siglo que feneció ayer y para reanudar la lucha en el que hoy comienza.

Siglo que te vas, adiós! Te contemplo llevando sobre tu rugosa frente las huellas del dolor; tus cabellos canos son otras tantas ilusiones marchitas.....!

A tu advenimiento, qué de orados ensueños hicieron gala de un porvenir feliz! ¡Qué de soberbios pensamientos, qué de estupendas ideas iluminaron con su propio brillo tu llegada!

¡Cuántas maravillas ideó el hombre para hacerte el siglo de su nombre!

¡Cuántas lisonjas, cuántas adulaciones y mezquindades concibió la miseria humana para hacerte el siglo de su estrella protectora!

¡Tú alumbraste con tu aparente y creída luz, proyectos mil que fascinaron al anciano y al joven, al piadoso y al impío, al patriota y al servil, al orgulloso y al humilde, al rico y al pobre!

Tú sembraste nuevas ilusiones en el corazón del protector y del protegido, del señor y del siervo, de la tierna madre y del querido hijo, del galán y de la coqueta; á todos llenó tu venida de júbilo, espontáneo é indescriptible.

Y hoy, siglo viejo, sólo queda la memoria de tantas esperanzas fallidas, el desconsuelo de tantas decepciones.

¡Cuántos suspiros no has hecho brotar de corazones desgarrados y cuántas lágrimas caer en tierra para buscar ahí un asilo que oculte la más genuina expresión del dolor!

En el afán de libertad los pueblos hacia tí, Siglo de las Luces, de la Ciencia y de los Inventos, abrieron los brazos y juraron bregar hasta la gloria, pero tú, que no has sido el Siglo del Derecho y la Moral, dejaste atar su libertad al carro de los tiranos, á cuyo paso ha debido arrastrarse sirviendo su nombre de amparo á los más nefandos crímenes.

¡Oh Santa Libertad! ¡Por qué no fuiste la reina del Siglo XIX?

Las lágrimas de muchos pueblos caen en tierra buscando un asilo donde ocultar la más genuina expresión del dolor!

Pero caíste, Siglo de las Luces! Siglo en que las medianías se apoderaron del poder, en que la literatura descendió á un naturalismo vergonzoso ó á un simbolismo risible, en que hubo maravillosos adelantos, hasta milagros científicos, pero en que reinó el egoísmo, el dolo como alma de las transacciones y la riqueza como religión civil de los pueblos, según la frase de un ilustrado escritor

SIGLO NUEVO!—Qué hermosa te presentas!—¡Salve siglo de gracia que entras á la vida!

Sé bien venido, Siglo XX!

Qué hermoso, pues nos llenas de dulces ilusiones: pero tu faz, aun no sabemos si es risueña ó austera, amable ó terrible, nada! Cubierta como está por el oscuro velo del enigma, el porvenir que encierra nos le deja oculto. Bajo los pliegues de su opaco manto sólo nos es dable imaginar, cual ilusiones, vagas felicidades, contentamientos fugaces, bellezas pasajeras, alegrías incompletas y mentidos placeres. Quizá esperanzas pasajeras que tienen por cuna el entusiasmo y por sepulcro el desengaño. Todo es enigmático en vosotros siglo y año nuevos: cuántas plumas os saludarán ahora y á cuántas más despediréis en el ligero transcurso de vuestra carrera!

Cuántas ilusiones habréis de inspirar para convertirlas en dolor.

Pero no! Descorred el velo y mostradnos apacible, liberal y progresista vuestro semblante.

Que vuestro manto abunde en dicha y prosperidad para todos los pueblos y en especial para esta Patria adorada.

Siglo XX!—Que merezcas el dictado glorioso de Siglo de las Libertades, que en tu seno no se alojen pueblos esclavos, que en tu horizonte no se oscurezca el rutilante Sol de la Libertad, que concluyan los tiranos y que en todos los pueblos triunfen el Derecho y la Moral.

Siglos XIX y XX que os dáis el beso al encontraros en la vida, dejad como aliento de ese ósculo el triunfo de la justicia y el bienestar de los pueblos

Ojalá, Siglo XX, seas para Costa Rica aurora hermosa de libertad que contemple y admire nuestra juventud!

ADÁN GARCÍA

ROBERT HERMANOS

UNICO ALMACEN DE ROPA

Para caballeros: Levitas, Fraes, Paletos, Smokings

Gran surtido de ternos de saco. Casimires de moda. Gran surtido de vestidos de verano desde C. 5.50 hasta C. 25.00.

Sacos de cretona, alpaca y seda de C. 2.50 a C. 9.00.

Sobretodos, Macferlands, Capas españolas, Camisas, surtido nuevo. Ropa interior de algodón y lana, Corbatas, Bastones, Elegante calzado de hiecerro y de charol.

Para jóvenes y niños hay más de 50 especies de trajes de diferentes estilos y precios.

Para niños: calzado de navidad a precios de quemazón.

Para niñas: vestidos de piqué y casimir de blusa y enagua, estilo nuevo. Botitas, Zapatillas negras y amarillas.

Para señoritas: Trajes de piqué, calzado español, como ensayo se da al cabo.

Últimamente han venido juguetes para niños y otros de mucha ilusión para los portales de Pascua que ya nos están tocando a las puertas.



Hay admirables aparatitos de combinación y movimiento, como motores a vapor verticales y horizontales que funcionan con entera perfección. Los trencitos a vapor, Linternas mágicas, Pizarras transparentes, Carrujitos de largo movimiento y Aplanadoras Pequeñas, Cajitas de pinturas, Tivolis, Cajas magnéticas, Teléfonos, Tambores, Sables, Pistones, etc.

Hay también un variado surtido de juegos para prestidigitadores y de otras clases de diversion como Dominó, Ajedrez, Damas, Halma, etc., etc.

Lo mejor que todo es muy barato.

RESTAURANTE CENTRAL DE H, MONLOUIS

Este antiguo y acreditado establecimiento conocido como lo mejor del país, ofrece a sus favorecedores el servicio escogido de siempre y que le ha asegurado el mejor punto entre los establecimientos de su género, tanto en el aseo como el buen trato de sus empleados.

 CENAS TODAS LAS NOCHES 

Hay comedores reservados para familias. Se sirve a domicilio y se aceptan encargos de banquetes, etc.

CANTINA BIEN SURTIDA

NICOLAS F. MEZA

CIRUJANO-DENTISTA

De la facultad Médica de la República, con treinta años de Práctica ofrece sus servicios en todos los últimos adelantos de su profesión: especialidad en el tratamiento de dientes de los niños, y extracciones sin dolor por medio del procedimiento instantáneo. No siendo transeunte garantiza sus trabajos para los cuales emplea los mejores materiales del mundo. A los pobres recomendados por su Cura ó por la Sociedad de San Vicente de Paúl, les opera gratis.

Oficina: Calle 19 Sur, frente a "La Unión Católica"

Academias de Inglés

EN CASA DE

Mr CLAUSEN

CALLE 20.

275 vs. sur del Parque Central

PRECIO Y HORAS A COMODIDAD.

IMP. LA REVISTA. PROPIETARIO, ADÁN GARCIA.

RICARDO KRIEBEL
DENTISTA ALEMÁN

Cuenta con la única instalación completa de aparatos eléctricos que se halla en Centro América.

DESPACHO

Calle 19 Norte, frente a la plaza del Cuartel de Artillería, antiguo despacho de los Dres Calnek y Ulloa. Teléfononúmero 22.

ALMANAQUE PARA 1901

	DOMINGO	LUNES	MARTES	MIERCO	JUEVES	VIERNES	SABADO		DOMINGO	LUNES	MARTES	MIERCO	JUEVES	VIERNES	SABADO
Enero			1	2	3	4	5	Julio		1	2	3	4	5	6
	6	7	8	9	10	11	12		7	8	9	10	11	12	13
	13	14	15	16	17	18	19		14	15	16	17	18	19	20
	20	21	22	23	24	25	26		21	22	23	24	25	26	27
	27	28	29	30	31				28	29	30	31			
Febrero		3	4	5	6	7	8	Agosto		4	5	6	7	8	9
	10	11	12	13	14	15	16		10	11	12	13	14	15	16
	17	18	19	20	21	22	23		17	18	19	20	21	22	23
	24	25	26	27	28				24	25	26	27	28	29	30
Marzo		3	4	5	6	7	8	Setiembre		1	2	3	4	5	6
	10	11	12	13	14	15	16		7	8	9	10	11	12	13
	17	18	19	20	21	22	23		14	15	16	17	18	19	20
	24	25	26	27	28	29	30		21	22	23	24	25	26	27
	31								28	29	30	31			
Abril		1	2	3	4	5	6	Octubre		1	2	3	4	5	
	7	8	9	10	11	12	13		6	7	8	9	10	11	12
	14	15	16	17	18	19	20		13	14	15	16	17	18	19
	21	22	23	24	25	26	27		20	21	22	23	24	25	26
	28	29	30						27	28	29	30	31		
Mayo				1	2	3	4	Noviembre						1	2
	5	6	7	8	9	10	11		3	4	5	6	7	8	9
	12	13	14	15	16	17	18		10	11	12	13	14	15	16
	19	20	21	22	23	24	25		17	18	19	20	21	22	23
	26	27	28	29	30				24	25	26	27	28	29	30
Junio						1		Diciembre		1	2	3	4	5	6
	2	3	4	5	6	7	8		7	8	9	10	11	12	13
	9	10	11	12	13	14	15		14	15	16	17	18	19	20
	16	17	18	19	20	21	22		21	22	23	24	25	26	27
	23	24	25	26	27	28	29		28	29	30	31			
	30														

A LAS PROVINCIAS

- DE -

HEREDIA, ALAJUELA Y CARTAGO Y LA COMARCA DE LIMON

AVISO que disponiendo mi Ladrillera de un Swich de Ferrocarril que le pone en comunicación directa é inmediata con las estaciones respectivas; cuenta con suficientes facilidades para suministrar a los consumidores todo el ladrillo que necesiten para construcciones. Ofrezco buena calidad del artículo—Pronto despacho—Baratura.

San Pedro del Mojón.

JOSÉ MARIA MUÑOZ

RECHACESE

COMO falsificada toda cajetilla de los afamados cigarros

HENRY CLAY

que no lleve mi nombre, pues soy el único receptor en la República.

GREGORIO SANTISTEBAN.

EL HOTEL IMPERIAL

Después de importantes mejoras volvió a abrir su

RESTAURANT

TIENE UN BUEN COCINERO FRANCÉS

SERVIRÁ COMIDAS Y CENAS A LA CARTA

Cuarenta cuartos de primera, alfombrados con muebles lujosos y luz eléctrica.

BAÑOS TIBIOS Y FRIOS — TARIFA MÓDICA